

# LOS PINARES PALMEROS Y SU PLAGA NATURAL

Hace poco tiempo he tenido ocasión de leer en la "Hoja de Lunes" un artículo de don Pablo P. Barreto González acerca de una plaga de la procesionaria del pino en los montes de La Palma. Esta noticia me llamó la atención por el "despiste" del señor Barreto más que por los estragos que divulga, de los cuales ya tenía conocimiento.

Más adelante me he encontrado con un artículo en "ABC" del enviado especial de este diario madrileño a la Palma con motivo de la erupción del Teneguía, don Alfredo Semprum, en el cual se repite el mismo error cometido por el señor Barreto.

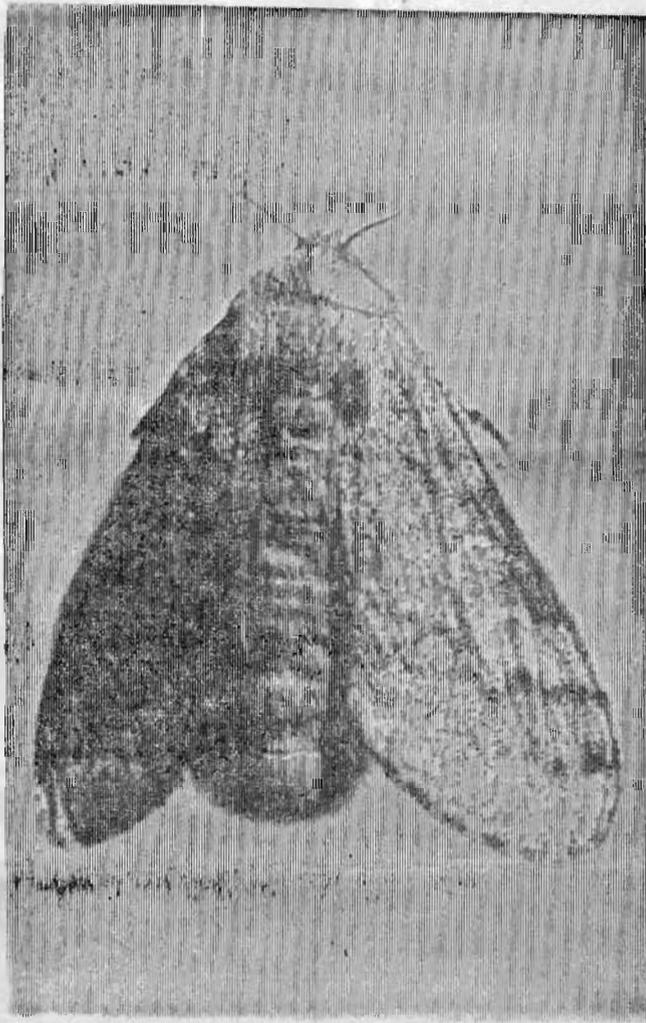
Como estudiante de Entomología ha creído conveniente aclarar quién es la verdadera causante de esta plaga y dar unos consejos acerca de su tratamiento.

Excluyendo esta pequeña confusión, natural en personas ajenas al campo entomológico quisiera alabar a los señores Barreto y Semprum por animarse a dar un toque de alarma sobre una plaga frecuente en los montes palmeros y que amenaza con destruir los hermanos pinares que tapizan gran parte de esta isla si no se la atiende. El estado actual de la plaga es alarmante habiéndose extendido por casi todo el pinar, sin causar grandes estragos en la Caldera de Taburiente, pero llegando a formar verdaderos manchones parduzcos en zonas como la próxima al Volcán de San Juan (Fuencaliente).

La procesionaria del pino no es la constituyente de los daños en los pinares de La Palma. La verdadera causante de esta plaga es la oruga de otra mariposa, un "Lypharidae, la *Dasychira fortunata* Rogenhöfer, especie que fue descrita para Canarias por su autor en 1891.

Es frecuente encontrar esta mariposa posada en las paredes blancas bien iluminadas de las casas de campo. El aspecto general del cuerpo es peludo y su tamaño es aproximadamente de unos dos y medio a tres centímetros. Su posición característica es con las alas en triángulo, escondiendo las posteriores. Es de color oscuro y sobre las alas anteriores destacan unas franjas pardo-negruzcas en zig-zag.

Las patas delanteras, muy peludas, las mantiene extendidas por encima de la cabeza en forma característica de V.



Las puntaciones rojas y amarillas. Son característicos dos penachos oscuros a modo de largos cuernos que porta en la cabeza y otro igual en el extremo anal, pero de color algo más rojizo. En el dorso, en la zona proximal a la cabeza, presenta cinco mechones blanquecinos que se cree que tienen una función de apreciación climatológica. El primero de ellos tiene el ápice rojo. Todo el cuerpo se encuentra cubierto de numerosos mechones de largos pelos, un par por segmento, que le dan a la oruga un aspecto general velludo.

Crisalidan al pie de los pinos y en las rugosidades de su corteza y también bajo piedras cercanas. La crisálida es globosa, marrón oscura y brillante, de unos dos y medio centímetros, siendo características unas bandas pardas por la zona abdominal. Esta crisálida es

de La Laguna—, que prepara actualmente su tesis doctoral sobre este grupo de mariposas, ha efectuado en este año y en el pasado, bien en compañía del señor Pinker o conmigo, una intensiva labor de trampeo por las diferentes islas del archipiélago, y nunca hemos capturado la mariposa de la procesionaria. El señor Fernández—con servador del Museo Insular de Ciencias Naturales— con cerca de treinta años de experiencias entomológicas, tampoco ha visto en Canarias ninguna procesionaria. Por ello tiendo a creer que las anteriores citas de la procesionaria del pino han sido meras confusiones con la *Dasychira fortunata*, que por otro lado es endémica en este Archipiélago, es decir, que sólo habita en las Islas Canarias. Esta especie la hemos venido capturando con relativa frecuencia y en nuestro último viaje

## Los pinares palmeros y su plaga natural

(Viene de la página anterior)

informado que existe otro taquinido parásito de la *Dasychira*, se trata del *Palescyanea Macq*, que pone varios huevos por oruga.

Es muy probable que existan otros parásitos de este lepidoptero.

Creo que un punto interesante a considerar es la lucha química propuesta por el señor Barreto en su artículo. No quiero negar la eficacia posible de este método pero sí, hacer hincapié en los daños que secundariamente ocasionaría. Los productos fitosanitarios clorados o fosforados no poseen desgraciadamente una acción específica sobre la causante de la plaga, sino que también exterminan gran parte de la fauna de la zona, incluyendo insectos polinizadores, insectos parásitos y predadores no sólo de la *Dasychira* sino también de otras muchas especies perjudiciales. También ocasionaría un masivo daño en la fauna avícola, que actualmente se está protegiendo por los servicios forestales por los beneficios que aportan al destruir cantidad de insectos dañinos.

Por estos motivos, más que por el aspecto económico, quisiera recomendar el no uso de los insecticidas y proponer la implantación de una lucha biológica. Este método se está volviendo a usar últimamente ya que no causa los daños secundarios anteriormente señalados.

Inicialmente haría falta realizar un estudio por personal competente sobre diversos aspectos: El estado de invasión de la plaga; el ciclo vital y ecología de la *Dasychira fortunata* y de sus parásitos, mortalidad natural, climatograma de especies, índice de parasitización, probabilidad de introducción y aclimatación de otros posibles parásitos, etc.

Con estas investigaciones sería sencillo seleccionar la o las especies de parásitos que presenten mejores condiciones como enemigos de la *Dasychira*.

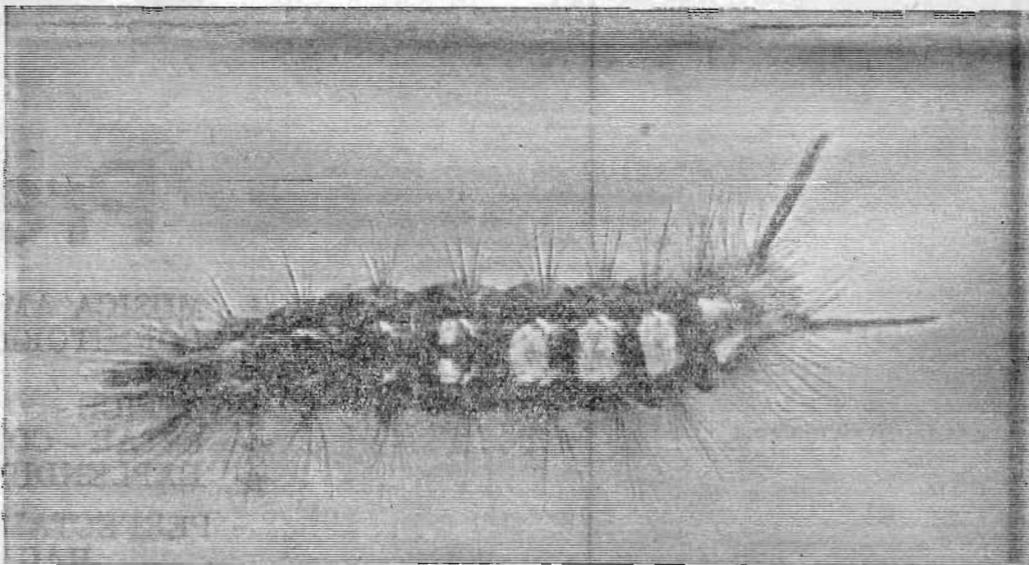
Estos parásitos serían cultivados en cámaras de cría y luego repartidos por los pinares afectados, en los momentos propicios; periódicamente o como aconsejasen los estudios preliminares.

Finalmente quisiera citar lo ocurrido en la isla del Hierro, cuyos pinares fueron atacados por la *Dasychira* hace escasamente dos años. La señora Prevosti, doctor en genética y testigo presencial, nos contó que estando en el pinar afectado, se oía el fragor de los millares de mandíbulas de las orugas devorando acículas. En este caso se estableció una lucha biológica natural.

En nuestro viaje al Hierro, el verano pasado, no hallamos orugas ni imagos de *Dasychira*; sin embargo las pupas de taquinidos e inchneumónidos abundaban en las rugosidades de los pinos.

Esperemos que pronto se pueda decir lo mismo de los pinares de La Palma.

A. MACHADO CARRILLO



Las antenas, bien visibles, son el macho plumosas, rasgo que permite diferenciar el sexo a primer golpe de vista. La hembra es característica, aparte de por sus antenas filiformes, por la coloración más pálida, por su abdomen más voluminoso y porque el ápice de éste presenta un denso mechón de pelos que ha de servir para recubrir su ovoposición.

La *Dasychira fortunata* es omnívora, es decir que sus orugas no sólo viven en los pinos, sino que se alimentan de otras plantas como el escobón, la retama, etc. No obstante se observa una predilección por las acículas de pino llegando a constituir plaga sobre esta conífera.

Vuela en la zona media y alta. Nunca la hemos visto en la zona baja excluyendo casos como La Palma donde los pinares se aproximan mucho al litoral. Abundan en primavera y verano; con las primeras lluvias de otoño eclosionan las invernantes. Durante el año hay varias generaciones que se solapan apareciendo por tanto en cualquier época.

Su oruga es de unos cuatro centímetros y muy llamativa debido a los colores de su cuerpo: Negro de fondo con fran-

tá recubierta por un capullo de seda, no compacto, confeccionado por la oruga como medio protector.

La oruga de la *Dasychira fortunata* se distingue rápidamente de la procesionaria del pino (*Thaumetopoea pityocampa* que también es peluda, porque ésta no presenta los tres cuernos ni los mechones dorsales. La *Dasychira* nunca forma los típicos bolsones (nidos comunales) de seda de la procesionaria, ni realiza procesiones de ningún tipo. Cada oruga de la *Dasychira* es independiente de las restantes.

Por otra parte quiero hacer destacar que la procesionaria del pino (hay otra procesionaria, la del roble: "*Thaumetopoea processionea* L.) es una especie de la Europa templada. No es ésta la primera vez que se la ha pretendido encontrar en Canarias.

El señor Pinker de Viena, el mejor especialista de Heterocerós de las islas Macaronésicas (Azores, Madeira, Salvajes, Canarias y Cabo Verde), no ha encontrado ni un sólo ejemplar de la procesionaria del pino en más de veinte años de continua expediciones entomológicas a nuestras islas. El señor Bacallado Aránega —profesor de Invertebrados de la Universidad

a La Palma en agosto pasado notamos la excesiva abundancia de ejemplares con motivo de la plaga en tema.

Ahora quisiera hacer una pequeña observación sobre los insectos que hemos visto; bien en el campo o en experiencias someras de laboratorio, que parasitan a la *Dasychira fortunata*.

En primer término nos encontramos con un díptero (mosca) taquínido indeterminado, de unos ocho milímetros que pone los huevos en la oruga. En una crianza de laboratorio obtuvimos ocho ejemplares de este taquínido de una misma oruga. Desconocemos con seguridad el término medio de huevos que ponen por oruga.

Otros parásitos bastante frecuentes son unos himenópteros (avispa) icheumónidos. El *Ophium luteus* L., esbelto himenóptero rojizo de unos quince a veintiséis milímetros que pone un sólo huevo sobre orugas, al igual que el *Paniscus* sp. (testaceus), que se le parece mucho. La *Pimpla instigator* F. de unos diez milímetros, pone su huevo en la crisálida.

Nuestro amigo don Elías Santos Abreu de Dípteros, nos ha

(Pasa a la página siguiente)